

Miguel DE ASÚA

Science and Catholicism in Argentina (1750–1960): A Study on Scientific Culture, Religion, and Secularisation in Latin America

De Gruyter, Berlin/ Boston 2022, 342 pp.

¿Ciencia y religión son incompatibles? ¿Los términos necesariamente se excluyen entre sí? El trabajo más reciente del historiador de la ciencia Miguel de Asúa analiza el problema en su dimensión histórica para el caso argentino. En una periodización de larga duración, toma como punto de partida los hitos que la historiografía argentina plantó para señalar cambios de época referidos a la estructura social y a la organización política del extinguido virreinato del Río de la Plata.

Un elemento constitutivo de este esquema, y que resulta fundamental para el trabajo reseñado aquí, es el proceso de secularización impulsado por las élites. Da cuenta de ello la separación entre las esferas controladas por la Iglesia y las formas estatales que se fueron organizando a lo largo del siglo XIX. La escisión comenzó en 1822, al concluir la década de guerra independentista, en el marco de la flamante provincia de Buenos Aires. Más tarde, el proceso llegaría a su cénit en la década de 1880, en los albores de la Argentina moder-

na, cuando el Estado argentino tomó a su cargo la educación primaria, el registro de las personas y se aprobó la ley de matrimonio civil, despojando a la Iglesia de lo que hasta ese entonces habían sido parte de sus funciones primarias.

La secularización tomó una forma próxima al modelo francés, donde las élites políticas optaron por un modelo de ciencia que rechazaba de plano a la religión. Para la idea de progreso decimonónica, la ciencia formó parte de la retórica de las ideologías científicas que le dieron fundamento a la secularización. Así, el proyecto de las élites argentinas se dirigió al desarrollo de una ciencia secular, como parte de la realización del proyecto nacional. Fue un proceso impulsado «desde arriba»; las élites decidieron las políticas institucionales que pondrían en una posición de incompatibilidad a la ciencia y la religión.

El modelo de secularización adoptado es la clave para entender la forma en la que se estableció una relación (no la única posible) entre ciencia y religión. Por ello,

el autor plantea que la imposibilidad de compatibilizar ciencia y religión no es un resultado necesario. Por ejemplo, muestra que en países de mayoría protestante un sistema más plural fue viable, diferente a la construcción de un discurso que planteaba los términos católico-no católico como mutuamente excluyentes. Asimismo, la incompatibilidad entre ciencia y religión no obedeció a razones epistemológicas o al reemplazo de unas creencias por otras. La explicación a tal desarrollo corresponde a una elaboración consciente de las élites.

Finalmente, si en el Río de la Plata la ciencia fue parte del proyecto religioso de los jesuitas antes de su expulsión en el si-

glo XVIII, a partir del renacimiento de la religiosidad católica de comienzos del siglo XX aparecerán en escena científicos católicos de primera línea, que si bien no abogaron por una ciencia católica fueron representativos de una nueva época en la que el hecho de ser científico y católico ya no era considerado contradictorio. De esta manera, pasamos rápidamente revista a este libro que se alza como una original contracara de la historiografía argentina que abordó hasta el presente la religión y su relación con las esferas política y científica.

Benito Alejandro PALOMO

Universidad Pedagógica Nacional (Argentina) /
Ministerio de Educación de la Ciudad de Buenos Aires
(Argentina)